

# ¡Tropas norteamericanas fuera del Medio Oriente!

El pueblo trabajador debe denunciar los más recientes actos de agresión de Washington perpetrados contra Iraq y exigir que todas las tropas imperialistas se retiren del Golfo Árabe-Pérsico. Los que se oponen a este ata-

## EDITORIAL

que necesitan ahondar la campaña para explicar la verdad sobre el imperialismo norteamericano y sus actos guerreristas. Debemos exigir el cese inmediato e incondicional de las sanciones que están devastando la vida de millones de iraquíes y el fin de las “zonas aéreas de exclusión” que pisotean la soberanía de su país.

Casi dos semanas después de una campaña de bombardeo que en cuatro días mató a decenas de iraquíes, aviones de guerra norteamericanos atacaron una base de defensa en el norte de Iraq el 28 de diciembre. Cuatro personas resultaron muertas y siete heridas, según informaron funcionarios iraquíes. La Casa Blanca afirma arro-



JAY RESSLER • PERSPECTIVA MUNDIAL

**Hay que hacer campaña ahora entre trabajadores y agricultores contra el imperialismo y la guerra. Arriba, vendiendo el *Militant* a trabajadores de supermercado Meijer que luchaban por un contrato sindical en Toledo, Ohio, en octubre.**

## perspectiva mundial

*Perspectiva Mundial* explica la verdad sobre los ataques de los patrones y su gobierno contra los trabajadores en este país y alrededor del mundo: Todo desde la óptica de la clase trabajadora. ¡No se pierda un solo número!

NOMBRE

DIRECCION

APTO.#

CIUDAD

ESTADO/PAIS

CODIGO POSTAL

TEL

SINDICATO/ESCUELA/ORGANIZACION

**¡SUSCRÍBASE HOY!**  
**4 MESES POR US\$6**  
OFERTA ESPECIAL  
PARA NUEVOS LECTORES



gantemente que lanzó su bombardeo en “defensa propia”. Pero Iraq no le pertenece a Washington: ¡le pertenece al pueblo iraquí!

El gobierno de Iraq tiene derecho a defender su territorio y a disparar contra todo invasor de su espacio aéreo, especialmente aquellos que masacraron a más de 150 mil ciudadanos iraquíes durante la Guerra del Golfo en 1990-91, y que bombardearon el país varias veces desde entonces. El gobierno de Clinton ha amenazado con lanzar un nuevo ataque militar, diciendo que es “prácticamente inevitable”.

Las “zonas de exclusión” que Washington y Londres han impuesto en las dos terceras partes del espacio aéreo de Iraq por más de seis años les sirve como pretexto para lanzar nuevos bombardeos cuando proclamen que Bagdad se está poniendo muy “altiva” al afirmar su soberanía en su propio suelo.

Sin embargo, el enfrentamiento más re-

ciente refleja el debilitamiento político de Washington, que no ha logrado sus objetivos en Iraq. Los gobernantes norteamericanos están aún más lejos de sus metas.

No hay posibilidad inmediata de que Washington pueda derrocar al gobierno del presidente iraquí Saddam Hussein para imponer un protectorado imperialista y reforzar su dominio en la región del Golfo Árabe-Pérsico.

Al contrario, los bombardeos más recientes han provocado más odio al imperialismo norteamericano entre los trabajadores en Iraq y en todo el mundo árabe, aumentando el tumulto y la inestabilidad social en la región, que las potencias imperialistas se encuentran menos capaces de suprimir. Esto coincide con las crecientes presiones —de Moscú, de París, de todas partes del Medio Oriente— para aflojar las sanciones despiadadas impuestas contra el pueblo de Iraq durante más de ocho años.

Washington se rompió los dientes con la matanza de 1991 en Iraq, que exacerbó la turbulencia política y los conflictos sociales en toda la región. Los gobernantes nor-

teamericanos son menos capaces de movilizar el apoyo de sus propios aliados, que también son sus rivales, para dichas incursiones militares.

La hegemonía de Washington en Europa a través de la alianza militar de la OTAN está siendo impugnada por otras potencias imperialistas, en particular por los gobernantes de Francia.

La embestida de Washington contra el pueblo de Iraq es “una guerra por la dominación y el control económicos”, afirma el artículo en *Nueva Internacional* no. 1, “Campaña clasista contra el imperialismo y la guerra”. Las medidas guerreristas de los gobernantes norteamericanos van dirigidas “contra otras clases propietarias en otros países en pos del dominio de materias primas, mercados y el acceso a la superexplotación de la mano de obra mal remunerada”.

La crisis deflacionaria del capitalismo mundial ha acelerado los conflictos entre Washington y sus rivales. Esta competencia es la fuerza motriz de la política de los gobernantes estadounidenses contra Iraq.

“¿Cómo pueden superarse las contradicciones, bajo el capitalismo, si no es por la fuerza?”, pregunta el líder comunista ruso V.I. Lenin en su folleto *El imperialismo: fase superior del capitalismo*.

El bombardeo de Iraq por Washington obedece también a su perspectiva de apretar el anillo militar alrededor del flanco sur de Rusia, conforme el imperialismo norteamericano se prepara para el día en que intentará usar la fuerza para reimplantar las relaciones de propiedad capitalistas en ese país.

La clase de familias multimillonarias que gobierna a Estados Unidos no puede lograr sus objetivos en el Medio Oriente sin lanzar una invasión terrestre con sus soldados. Esto los hace más peligrosos y más propensos a desatar ataques contra trabajadores y campesinos alrededor del mundo, como en el caso de los ataques de misiles que la administración de Clinton lanzó contra Afganistán y Sudán hace unos meses. “Debemos mantener una postura dura y resuelta en nuestros esfuerzos por bregar con Saddam Hussein”, declaró el senador republicano Thaddeus Cochran, elogiando el ataque del 28 de diciembre.

El ataque contra Iraq es una extensión de la brutalidad y las arremetidas de los gobernantes norteamericanos contra los trabajadores y agricultores en Estado Unidos: tanto el mayor uso de la policía y de matones a sueldo contra huelguistas como el incremento de las ejecuciones, de la brutalidad policiaca, de las deportaciones y de los ataques estatales a la acción afirmativa. Por eso *Perspectiva Mundial* insta a sus lectores a ampliar su campaña contra el imperialismo y la guerra: aumentando las discusiones políticas y la venta de la prensa socialista a compañeros de trabajo, a las entradas de fábrica, en recintos escolares, entre pequeños agricultores y en las comunidades obreras. Debemos instarlos a participar en protestas y foros sobre el ataque norteamericano contra Iraq; vender y estudiar la revista marxista *Nueva Internacional*, especialmente el número titulado “El imperialismo norteamericano ha perdido la Guerra Fría” (en inglés, próximamente en español) y el número 1, titulado “Los cañonazos de la tercera guerra mundial”. Ante todo, ésta debe ser una campaña constante que se lleve a cabo sistemáticamente una semana tras otra.

¡Fuera del Medio Oriente todas las tropas imperialistas!

¡Que cesen las sanciones contra Iraq!

¡Fin a las “zonas aéreas de exclusión”!

¡Washington, manos fuera de Iraq! ■

## Nueva Internacional

UNA REVISTA DE POLITICA Y TEORIA MARXISTAS

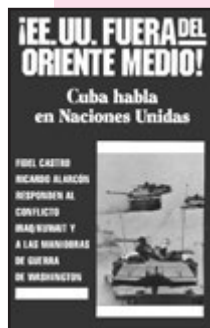
Durante la Guerra del Golfo en 1990-91, Washington masacró a 150 mil iraquíes. Pero el resultado no fue el amanecer del ‘nuevo orden mundial’ tan cacareado por los gobernantes



norteamericanos en ese tiempo. Más bien reflejó el creciente desorden capitalista mundial, aceleró sus contradicciones y anunció los primeros cañonazos de los crecientes conflictos y batallas de clases que se avecinan.

US\$13.00

No. 1



Fidel Castro, Ricardo Alarcón

El gobierno cubano, ante la ONU, presenta los argumentos contra el bloqueo y la guerra desatados —bajo la batuta del imperialismo norteamericano— contra el pueblo trabajador iraquí en 1990-91. US\$10.95

## ¡Próximamente!

**“El imperialismo norteamericano ha perdido la Guerra Fría”**

Jack Barnes

• **Nuestra época es la de la revolución mundial**

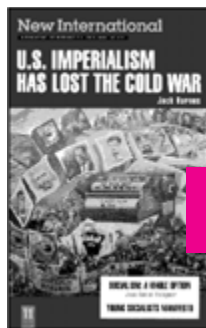
Jack Barnes y Mary-Alice Waters

• **El socialismo: una opción viable**

José Ramón Balaguer

• **Manifiesto de la Juventud Socialista**

No. 5



En inglés  
No. 11

US\$14.00

### DISTRIBUIDOS POR PATHFINDER

Pídalos de las librerías Pathfinder o de Pathfinder, 410 West St., Nueva York, NY 10014. Agregue US\$3.00 por costos de envío.